

IGLESIA GETSEMANÍ



Grupos Familiares

Octubre

TEMA: El Manejo del Tiempo y las Finanzas

PASTOR: Joel Portillo

LIDER: Noé Herrera

DIA: Sábado 5 de Octubre de 2017

D.C. APOLOGETICS

INTRODUCCIÓN

El año pasado señalamos que el tiempo es uno de los recursos que el Señor nos da para desarrollarnos en nuestro caminar como cristianos, y también señalamos que muchos creyentes se quejan por lo describen como “falta de tiempo,” viviendo vidas llenas de estrés, con agendas extremadamente apretadas y miles de compromisos por atender. Por otro lado, la modernidad que debería hacernos la vida más sencilla, nos ha hecho esclavos de sus “beneficios.” De esta manera, es muy común ver cristianos conectados largas horas a sitios sociales como Facebook, o equipos como teléfonos inteligentes, tabletas, la televisión, e internet entre otros, mientras el tiempo para la práctica de disciplinas espirituales como la oración, la lectura de la palabra y la comunión con Dios para muchos se ha hecho cada vez más limitado, hasta el punto de ser sólo efectuadas los días de culto. Todos estos beneficios tecnológicos han puesto a la luz la falta de unos de los frutos espirituales más importantes, que es el dominio propio. Por supuesto, Satanás quiere que estemos conectados a todo y ocupados en todo, menos conectados y ocupados con Dios. Es el propósito de esta lección ofrecer bases bíblicas acerca de la administración del tiempo, y de esta manera conocer como Dios quiere que utilicemos este recurso tan valioso y cada día más escaso.

LA IMPORTANCIA DE UNA BUENA ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO

PRIMERA LECCIÓN:

Dar lectura a: Efesios 5:16

¿USTED CREE QUE VIVIMOS EN UNA SOCIEDAD DONDE SUFRIMOS POR FALTA DE TIEMPO?

La verdad es que no, pues técnicamente gozamos de las mismas 24 horas de las que gozó Jesús, Moisés, y Abraham. El tiempo en términos de minutos y horas es literalmente el mismo. La sensación mental de que tenemos menos tiempo proviene de la inmensa cantidad de actividades que forman parte de nuestra agenda diaria. Las horas de trabajo gradualmente han ido en aumento desde 1967, donde las horas de trabajo anual sumaban un total de 1.716 horas, en comparación a las 2.256 horas de promedio de trabajo laboral de hoy. Como si eso fuera poco, el tiempo restante está además lleno de actividades como: escuchar radio, responder mensajes de texto, contestar un email, chatear en Facebook o subir una foto, mirar televisión, hacer una llamada telefónica, navegar en internet, etc. No nos hemos dado cuenta que vivimos en un embotellamiento mental, hemos llenado todo nuestro espacio de tiempo y tenemos dificultades para funcionar con normalidad. Así como los carros se embotellan en un espacio demográfico, de la misma manera muchos se embotellan en un espacio de tiempo.



Así vemos cristianos corriendo todo de un lado para otro y siempre tardes, sufriendo de estrés, ataques de pánico, depresión, y otras enfermedades mentales, las cuales no son parte del propósito de Dios para nuestras vidas.



**¿HASTA QUÉ PUNTO ME ES LÍCITO OCUPAR MI TIEMPO EN FACEBOOK,
VIENDO UNA PELÍCULA SANA, JUGANDO AL FÚTBOL, O NAVEGANDO EN
INTERNET?**

Dar lectura a: 1 de Corintios 10: 23

Aunque este versículo fue dirigido por el Apóstol Pablo a la iglesia de Corintios en lo referente a comida y bebida, y en lo sacrificado a los ídolos, por otra parte, podemos aplicar el mismo versículo en lo referente a ciertas prácticas en que los cristianos nos vemos envueltos hoy. La respuesta a la pregunta establecida es que todas éstas prácticas, ya sea jugar al fútbol, visitar regularmente Facebook o ver una película sana (aunque son difíciles de encontrar), son actividades perfectamente lícitas para los cristianos, y de alguna u otra manera la mayoría de nosotros disfruta de éstas actividades. Ahora bien, nos conviene preguntarnos si éstas actividades nos edifican de algún manera espiritualmente, y quizás la respuesta sea no (a no ser que sea una

película cristiana, o estemos visitando un sitio web cristiano). De esta manera podemos fácilmente deducir que estas actividades no son pecado, y que por otra parte son lícitas, pero por otro lado también podemos concluir que la mayoría de estas actividades “recreativas” simplemente no nos edifican. El problema radica en que estamos llenos de actividades que son lícitas pero que no nos edifican en nuestro crecimiento espiritual, y cuando comparamos el tiempo que dedicamos a todas estas actividades en comparación con el tiempo dedicado a buscar a Dios en oración personal, ayuno, y lectura de la palabra, nos damos cuenta que hemos sido malos administradores del tiempo y la libertad con que el Señor nos ha hecho libres. La palabra de Dios en Efesios 5:16 señala: “aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.” Una pregunta se desprende de este versículo, ¿estoy aprovechando bien el tiempo, considerando que los días son malos?

¿QUIÉN TIENE LA CULPA DE QUE USTED ESTE TAN OCUPADO?

La realidad es que el progreso naturalmente consume mas tiempo, y a pesar de que hoy contamos con muchos equipos que nos ayudan a organizar nuestras actividades, paradójicamente tenemos la sensación de que tiempo es lo que menos tenemos. “Mirando televisión mientras navegamos en internet mientras revisamos nuestro emails mientras nos comemos una hamburguesa mientras escuchamos el ring del teléfono mientras conversamos con nuestra familia.”¹ Este ejemplo describe la triste realidad en la que muchos cristianos viven, y aunque saben que algo está mal en ellos, no hacen nada para remediarlo, porque asumen que así tiene

¹ Richard A., Swenson, Margin: Restoring Emotional, Physical, Financial, and Time Reserves to Overloaded lives (Colorado, Spring: NavPress, 2004), 116.

que ser. Desde un punto de vista el progreso es culpable de nuestra apresurada manera de vivir, considerando que cada individuo tiene que aprender a operar hoy en día un promedio de 20 mil diferentes equipos. Definitivamente ya no vivimos en un mundo sencillo como hace 50, 40 o 30 años atrás (internet no existía 30 años atrás) , pero también nosotros somos culpables de nuestros malos hábitos, y de no establecer márgenes apropiados en un mundo convulsionado, hemos perdido mayordomía del tiempo que Dios nos da. Como hijos de Dios no estamos llamados a vivir afanados en el corto tiempo que nos toca vivir en esta tierra, sino a buscar primeramente los asuntos relacionados con su reino (Mateo 6:33). El libro de los Salmos 39: 6 nos señala *“Ciertamente como una sombra es el hombre; Ciertamente en vano se afana; Amontona riquezas, y no sabe quién las recogerá.”* Esperemos que la venida de Cristo no nos encuentre corriendo afanados detrás de las cosa de este mundo, sino mas bien, que nos encuentre preparados espiritualmente y con las lámparas encendidas para su pronta venida.

SEGUNDA LECCIÓN:

Dar lectura a: Eclesiastés 3: 1-12

TODO TIENE SU TIEMPO

En el calendario de Dios todo tiene su tiempo, y todo lo hizo hermoso en su tiempo. Dios nos da tiempo para trabajar y para disfrutar de los frutos de nuestro trabajo. La palabra del Señor declara que “es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor” (Eclesiastés 3: 13). El trabajo es una bendición, pero la sobrecarga no lo es, pues nos quitan el tiempo que debería ser dedicado a Dios y a nuestra familia. No es difícil ver familias disfuncionales y matrimonios destruidos por la falta de comunicación causada por las sobrecargas laborales. Hoy el Señor nos dice que **“PARA TODO HAY TIEMPO.”** En nuestros calendarios deberíamos preguntarnos ¿cuál es el tiempo semanal que tengo destinado a mi esposa y a mis hijos? Es bueno servir a Dios en familia, pero también es bueno disfrutar de actividades recreativas en familia, pues están satisfacen necesidades emocionales fundamentales dentro del núcleo familiar, ya que fortalecen naturalmente los lazos afectivos a través del contacto físico y la comunicación verbal.

“Las necesidades emocionales que una esposa necesita de su esposo, o un hijo necesita de su padre, no son satisfechas en un culto de oración o en una vigilia.”

Como seres humanos tenemos la necesidad de reír, abrazar, llorar, amar, y socializar, especialmente en familia. Por lo tanto, del tiempo que se invierte dentro del grupo familiar, dependerá cuan funcional o disfuncional será esa familia. Un niño que recibe poco tiempo y

atención tiene más posibilidades de ser influenciado negativamente por el ambiente que lo rodea y de desarrollar conductas antisociales, incluso dentro del núcleo familiar.

QUE VAMOS A HACER?

Hay muchas soluciones para desahogar nuestras ocupadas agendas. Esta dispuesto a poner “**MARGENES**” en su vida?

Margen # 1 (lo que más le cuesta a los cristianos) : Aprenda a decir **NO**. Decir “no” no es un reflejo de nuestro egoísmo o falta de compromiso, muy por el contrario, es un reflejo de que escuchamos la voz del Espíritu Santo antes de tomar una decisión y somos sabios cuando privilegiamos aquellas actividades que son una prioridad sobre aquellas que solo nos quitan tiempo. Es muy popular la “to-do list, o lista de cosas por hacer,” pero para algunos cristianos sería mas útil tener una “to-don’t list, o lista de cosas que no hay que hacer.”

Margen #2: Ahora que aprendió a decir que no, díglele **NO** a la televisión. Créalo o no, para el adulto promedio esto sería una ganancia de 20 a 30 horas a la semana (increíble). No hay un paso más simple que le haga ganar mas tiempo que apagar la televisión, aunque para la mayoría este simple paso es virtualmente imposible. Estas 20 a 30 horas semanales le ayudaran a tener una mejor comunicación con sus hijos o ayudarles en sus tareas, a tener una mejor comunicación con su esposa, a salir a caminar en familia, a leer la biblia, a visitar a un vecino, a orar, a conversar en la mesa, a celebrar un devocional, y a acostarse mas temprano.

TERCERA LECCIÓN:

Dar lectura a: Proverbios 20:18

“Los pensamientos con el consejo se ordenan; Y con dirección sabia se hace la guerra.”

En la segunda clase nos preguntábamos que haríamos para solucionar nuestra “falta de tiempo,” y ofrecimos lo que llamamos “márgenes.” Sin márgenes o límites es imposible transformar nuestras ocupadas agendas, aunque determinar márgenes implica mucha disciplina y determinación. En esta lección le ofrecemos consejos en forma de márgenes y soluciones, cada día es como una batalla, en la cual los diligentes y sabios son vencedores.

Margen #3: Haga las cosas cuando tiene tiempo y no a última hora. Esto le dará la sensación de desahogo.

Margen #4: Considere en que algo puede ir mal y se puede atrasar, como el tráfico, una llamada importante, o simplemente algo que olvidó en casa. En este paso deje tiempo para lo que se denomina como “margen de error.” No vivimos en un mundo perfecto, pero es nuestra responsabilidad siempre tener tiempo extra para imprevistos.

Margen #4: Haga un calendario semanal de todas las actividades diarias, desde que se levanta hasta que se acuesta, sin omitir nada. Una vez terminado, identifique todas aquellas actividades que no aportan a su relación con Dios, ni a su relación con su familia, y elimínelas. También identifique aquellas instancias en la que pierde el tiempo, dándole más utilidad a ese valioso tiempo con oración, lectura de la palabra, o compartiendo más tiempo con su familia.

Margen #4: Sepárese de la tecnología limitando al máximo las horas en sitios sociales como Facebook y otros. Propóngase por ejemplo “una semana sin Facebook,” o una “semana sin

Internet.” Otra solución es visitar esos sitios sociales en horarios y días ya determinados, por ejemplo “solo los sábados por media hora.”

Margen #5: Apague la radio, la Televisión y cualquiera distracción y practique un poco de **silencio**, seguramente el Señor hace tiempo le quiere hablar pero sus oídos han estado muy ocupados. Este paso no es de “meditación trascendental” ni nada por estilo, sino de reflexión, es bueno hacer un alto y meditar, evaluar, y ponderar nuestro caminar, el Señor siempre tendrá algo que decirnos.

Margen #5: Ponga en su agenda “momentos de escape.” Este es un “coffee break” para el espíritu. Si siempre esta corriendo entre una responsabilidad y otra, o entre una reunión y otra, tome 10 minutos de ese tiempo y respire, cierre sus ojos y hable con el Señor, o llame a su esposa (o). Ocupe este tiempo para replantear sus prioridades y bajar el nivel de tensión.